

Hugo Campillo, Flérida Castillo, Alberto Claver, Silvia López, Noelia Echizarreta, Alfonso García, Claudia Gutiérrez, Tomás Lobeto, Sheila de la Maza, Sofía Menéndez, Ana Meré, Irene Mier, Jonathan Sánchez, Marta Sevillano, Luis Miguel Solís, Eblin Solís, Miguel Suárez, Nicolás Thomson, Raquel Vega, Melisa Vega, Eva Villarroel, Laura Álvarez y Gonzalo Barrena.

DESCUBRIENDO ASTURIAS

Silvia L., Raquel V.
Asturias, lugar donde se pueden hacer miles de rutas. Nosotras empezaremos con una pequeña -pero maravillosa- ruta de tan solo 12 km, desde la capital de nuestro municipio, Cangas de Onís, hasta el pueblo de Covadonga. Saldremos de Cangas, recorreremos a pie 3 km, y llegaremos al pueblo de Sotu Cangues, donde disfrutaremos de sus paisajes, de su zoo y de la amabilidad de sus gentes. A continuación seguiremos nuestro viaje y pararemos en La Riera, y poco después en Llerices, donde contemplaremos sus dos capillas, su cascada y sus puentes. Seguimos nuestro recorrido y nos dirigimos a Muñigu, donde nos adentraremos en el pueblo y sus alrededores, y visitaremos sus miradores, donde encontraremos algunos paneles informativos sobre su historia y su naturaleza.



Ilustración: Silvia López González, BH2A

Para culminar nuestro viaje llegaremos a uno de los sitios mas emblemáticos de toda Asturias, el Santuario de Covadonga, donde visitaremos sus monumentos y museos cargados de recuerdos e historias de nuestros antepasados.

JUEGOS TRADICIONALES ASTURIANOS



Luis Miguel S., Jonathan S., Miguel S.
Los Bolos, son el deporte mas extendido y más representativo de Asturias, ya que en todos los pueblos asturianos hay al menos una bolera. Antiguamente, en las boleras de los pueblos, se jugaba los domingos desde las doce hasta las tres, la hora de comer, y por la tarde desde las cinco hasta que oscurecía. Este mismo horario se respetaba los días de fiesta. Esos días había mucha expectación pero había aún mas cuando se celebraban campeonatos: “la panda” (pequeño muro que rodea la bolera) estaba llena de gente, que se sentaba a ver el espectáculo. En las

En muchas majadas de los puertos había boleras, como ésta de La Tiese, al pie del lago Ercina, en la Montaña de Covadonga

competiciones había que pagar veinticinco pesetas por apuntarse, y había una serie de premios. En ciertos lugares, el primero ganaba una caja de sidra y otra de vino, y el segundo sólo una de sidra. En las modalidades de bolos federados en Asturias, actualmente, las que tienen mayor prestigio son: La *Cuatreada*, el *Bolo-Palma*, el *Batiente* y el *Bolo Celta*.

EN LLAMAS

Irene M., Marta S., Flérida C.
El pasado viernes 22 llegó a los cines la segunda entrega de *Los Juegos del Hambre*. Las películas están basadas en la trilogía de Suzanne Collins. Relatan las aventuras de Katniss Everdeen en un mundo violento y futurista, en el que los poderosos organizan torneos para enfrentar a parejas de las diferentes clases sociales entre sí, unos juegos que terminan con la muerte de los perdedores. Nos llama la atención que el estreno de la película se llevó a cabo justo después de que finalizara la propuesta de dos de las más importantes compañías de cine de España (Cinesa y Yelmo) de fijar el precio de todas las películas en 3,50 €. Quizá pretendían de alguna manera engañar al público fomentando la asistencia al cine durante tres días (con cifras de récord) para después continuar aumentando sus beneficios en la semana de estreno con el precio habitual (6,20 - 8 dependiendo de la sesión), que ya ha sido registrado como el 11º más taquillero de la historia en todo el mundo.

Bajo nuestro punto de vista estas promociones terminan por sentenciar a los pequeños cines, aquellos que encuentras callejeando y no dentro de un centro comercial, de los que apenas quedan ya ejemplares. En resumen, la película ha conseguido superar la primera entrega, con una actuación más que estelar de Jennifer Lawrence. No ha defraudado a nadie y se ha ceñido al argumento original de la novela. Recomendamos a todos la película, y si puede ser en un cine "de barrio", mejor.



Irene Mier



9º Curso. Nº164
27/11/2013

LA JUEYA

Materia: Proyecto de Investigación
Departamento de Filosofía-PLEI
Documento del alumno

INVESTIGACIÓN
PATRIMONIAL SOBRE
EL ENTORNO DE LA
COMARCA
EDUCATIVA

DEL ESTATERO AL EURO, EL VALOR DE SU PESO



Imagen y composición: Hugo Campillo, B2CT

Eva Villarroel/Melisa Remis. La acuñación de moneda consiste en imprimir o sellar piezas de metal por medio de *cuño* o *troquel*. En la Europa moderna, la fabricación tenía lugar en las antiguas *casas de moneda*, hasta que se produjo la mecanización. Eran talleres artesanales, también llamados *hornazas*, o pequeñas salas dirigidas por un hornacero, que era una especie de empresario. Pero las monedas comenzaron su existencia en Grecia, y eran hechas a

mano. Existen dos formas de fabricar las monedas: por acuñación y por fundición. Para fabricarlas mediante acuñación, tallaban en un bloque de piedra o hierro el diseño que querían poner en la cara; y el del reverso iba en otro bloque. Luego calentaban el disco de oro o plata, para ablandarlo, y lo colocaban entre los dos bloques. A continuación, le daban con un martillo al bloque superior y después al inferior. Para fabricar las monedas mediante fundición se tallaba un molde de



Estátero (“pesado” en griego) de Egina con una tortuga en el anverso; en el reverso, las primeras letras de la isla, AIT(INA), y un delfín. Los *estáteros*, equivalentes a 4 dracmas, eran una de las monedas más frecuentes en el mediterráneo del primer milenio a.C.

EL VALOR DEL METAL. Hoy día, el valor del material que compone las monedas y el que representan son realmente valores dispares. Si al precio de los metales le sumamos el del coste de fabricación (mano de obra, matrices, etc.), el conjunto no alcanza ni la mitad del valor que tienen en el mercado. Veámoslo con las monedas que se fabrican. Si nos vamos a los componentes, las de 1 y 2 euros son el resultado de una aleación combinada de

níquel/latón, por una parte, y de cobre/níquel por otra. Las de 50, 20 y 10 céntimos, están hechas en *oro nórdico* (casi todo cobre, con algo de aluminio, zinc y estaño) y las de 1, 2 y 5 céntimos, de acero recubierto de cobre. Comprobemos el valor real de 1 céntimo: con un peso de 2,3 gramos, y dado que la cantidad de cobre que lo recubre es ínfima, nos centraremos en el volumen de la edición: en España, en el año 2006, se acuñaron 383.900

monedas de un céntimo, lo que supone un peso de 882,97 kg. Puesto que en ese año el acero se cotizaba a 0,353 €/kg, el coste aproximado de la tirada de 2006 ascendió a 312,16 euros, cuando el valor real que representan es de 3.839 euros, lo que muestra que la proporción, lejos de llegar a la mitad, apenas alcanza el 10%.

Texto documentado por
Andrés Cimentada, B1CT.

LA COCINA DEL

MI MANUEL

TIRAMISÚ

CABRALIEGO

Ingredientes	Cant./Unid.
Queso San Millan	200 gr
Queso Cabrales	50 gr
Yemas	2 u.
Café	1’5 dl
Corteza de naranja	1 u.
Huevos	4 u.
Cacao en polvo	1 cucharada
Almíbar	1’5 dl
Lámina de bizcoc.	200 gr
Az�car	200 gr

Manuel Sánchez Blanco.

Para fabricar este postre, se necesitan en primer lugar unos 200 gramos de azúcar, 75 de agua y la corteza de naranja.

Se hace y deja enfriar, antes de añadirlo, el café. Se baten las yemas con el queso, previamente hecho crema, y se mezcla a continuación con la nata suavemente, en movimientos envolventes: ha de resultar una crema delicada.

Sobre un molde de bizcocho ponemos una capa de bizcochos emborrachados en el almíbar. Sobre ésta, otra capa de crema, y encima más bizcochos igualmente emborrachados; nuevamente crema y así hasta llenar el molde.

Deberemos de terminar con bizcochos que espolvoreamos con el cacao, conjunto que se deja



El *tiramisú*, en la lengua del Véneto “tente-en-pie”, es un postre originario del norte de Italia, servido en los cabarets a mediados del siglo XX con el fin de reanimar a los clientes por la gran cantidad de azúcares que conllevaba.

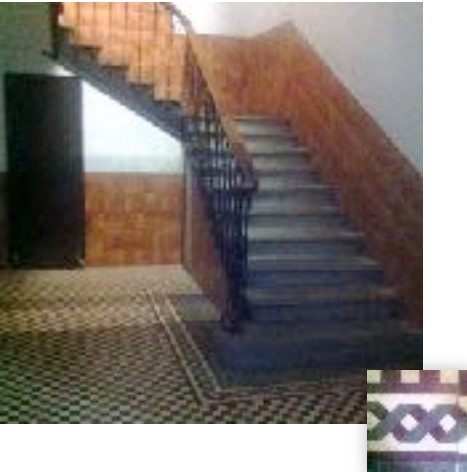
SENTENCIAS

Quien adelante no mira, atrás se queda

Y SI YO FUERA...una baldosa

Sofía Menéndez.

Los gritos del quinto resonaban en los huecos del descansillo; su eco movía las desacompasadas cortinas del portal. El ruido atronador de la puerta retumb  por todos los escalones y unos pasos acelerados rompieron la poca autoestima que nos quedaba en aquel día de abril. Me estremec , pero el dolor se alejó junto a aquellos zapatos. Pocas eran las veces que se quedaban a saludar, a preguntar qué tal iba el día. Al fin y al cabo aquel oscuro rincón no era más que eso, un oscuro rincón. La puerta se abrió y los gritos nos besaron con timidez. Pronto reinó el silencio de nuevo. Dolor, dolor en forma de llanto. Y si yo...y si yo no..Se desvaneció, como todo allí se desvanece; a la mañana siguiente los pelos de una escoba barrieron aquellos te quiero, aquellas disculpas en forma de bañera. La impotencia reinaba en mi, trat  de gritar, de romperme en pedazos en el mayor de los gritos... pero fue imposible. All  me qued , viendo la vida pasar; dolor y no dolor, más



Claudia G. y Ebl n S. La madera de Castaño es abundante en Asturias, siendo muy resistente y con mucha durabilidad ante el clima y ante todo tipo de xilófagos, como los hongos, que nacen a causa de la gran humedad de la zona.

Antiguamente era más común ver este tipo de madera en las casas, pero su elevado precio, debido a su tardío crecimiento (al menos, hacen falta 50 años para que sea un buen *castaño*), hace que se vuelva casi exclusiva y por tanto más cara. Además su precio evoluciona en ascenso por la demanda internacional de maderas nobles.

La madera del castaño, con un tono claro y muy flexible, es apreciada por los carpinteros, ya que es muy noble para trabajar, dando así unos excelentes muebles y todo tipo de ebanistería y talla.

Además no tiene desperdicio ya que también es muy buena para atizar/quemar en cocinas y chimeneas.



Imagen: Martínez Huelves, CNICE

N’ ASTURIANU,
por Alberto Claver.

G ei llu veme percima na sablera Se alld .

El vientu y  nun quier baillar connmigo.

Solu soi un llocu con un bol grafu.

Acab se lo que sedaba

SENTENCIAS

Quien dice la verdad ni peca ni miente

PLATÓN EN EL ESPEJO

Noelia Etxizarreta.

Quise averiguar cómo definirme y no halló una respuesta física. No encontr  la forma de expresar mi Yo como un todo, pues no somos más que una mente aprisionada. Por ello, a veces me pregunto por qué ‘yo’ y no ‘t ’ o ‘nosotros’, por qué desde mis ojos y no desde los tuyos. Imagino, entonces, poder llevar mi mente a todo aquello que el cuerpo me deniega. Me pongo en la piel de otras personas, invado su intimidad, asalto su identidad y la tomo por mía. A pesar de todo, me canso rápidamente de ello porque tan solo cambio la apariencia de la celda. Pienso, pues, en lo magnífico que sería poder ser una idea, un sentimiento, dar  nima a un ser inanimado.



Hugo C.

Me encantaría ser la inseguridad del enamorado que busca una mirada que alimente su idolatría.

Quisiera ser, también, una hipótesis. Que alguien llegue a mí solo con el pensamiento, y confíe en mí, y me defienda, y niegue otras, y luche por mí.

 Por qué no probar, además, a dar vida a un ser inerte? Una vela sería, seguramente, la mejor opción. Atacada por una llama, por otra parte temblorosa, podría compartir los sentimientos de algún desconocido, don ndole mi vida sólo a él.

Aunque parezca injusto, nunca moriría del todo, pues permanecería eternamente con la huella de los que supieron hacer suyo el momento. Mi mente quedaría, ya para siempre, extendida con el humo, fundida con el aire.

PÉRDIDA DE-PRESIÓN

Laura  lvarez.

Se despert  agitado, con una sensación de desamparo. Su cuerpo le oprimía el pecho y tenía la vista borrosa. Podía haberse levantado del colchón, pero no lo hizo. No lo hizo porque no tenía fuerzas.

Alarg  el brazo en dirección a la mesita para coger su reloj. Las manillas redundantes le hicieron sentir soledad. No era extraño: había ido apartando a toda persona de su lado con insolencia. Dol a.

Hacía frío, tenía las extremidades entumecidas. Podía haberse tapado, pero no lo hizo. No lo hizo porque detestaba el calor. Tampoco conocía el término amistad, ni siquiera lo que era una familia. Hacía tiempo, perdidos. Se iba consumiendo en su agonía solitaria como piedra en el lago.

Qued  su memoria a un lado, encima del colchón mugriento. No logr  rozarla, no se lo permitió. Tal vez estaba siendo obsceno y su recuerdo se sentía ofendido. A pesar de ello continu  intentándolo y, en la duración de un suspiro, sint o placer, y luego dolor.



Sheila de la Maza, BA2A

Podía haber llorado, pero no lo hizo. No lo hizo porque no sentía vida. Y los muertos no lloran.

Eh, frena Raphael    

VERTEBRAL

Alberto Cla.

Soy el miedo, soy la angustia, soy el mar. Soy la luna, soy tu pluma, el movimiento...

Las ganas de nada y el todo sintigo. El estudiante que se pregunta y la cicatriz del manifestante herido. Soy el caos en tu zona y la respuesta más banal, el corazón que con vértigo escapa y una herida fatal, en el traje del torero. Soy lo que puedo. Soy lo que debo. La droga del rey lagarto, el grito de Janis y la respuesta que busca Dylan en el viento. Soy un cuerpo, cabalgando, encima de otro cuerpo. Un tiro en la garganta. La bala de Oswald grab ndose en el tiempo. Soy Tarantino y no Almodovar, Alverto de Vendetta. Soy el volador que lanza el minero cada vez que tiene reyerta. Soy el obrero, el último maqui, un mayordomo, la camarera... soy el negrata, soy un hortera, soy el que limpia, soy la que friega. Y soy un príncipe en un paquete de galletas. Soy Bardem paseando por Tijuana. Soy el hambre de Carpanta y el tímido de baile. Como siempre; haciendo apología de su cama. Soy el que no entiende ni de banderas, ni de patria. Pero podría jurar ante unas bragas tendidas por un par de pinzas.



Ilustración: Alberto Claver, BA2A